



Envía tus opiniones y comentarios nos interesan | mail > diario@ladiscusion.cl

En medio del ruido, una ley que no puede esperar

Señor Director:

Chile vive semanas de alta tensión política. El gobierno ha presentado una agenda de reformas de gran alcance, tributaria y otras que, como en otros momentos, ha abierto un debate complejo y polarizado, no pocas veces vociferante. El Congreso Nacional dio muestras la primera semana de mayo de que sí puede lograr consenso cuando un proyecto de ley lo amerita.

Concretamente y desde la voz que representa miles de jóvenes en Chile que han visto interrumpida su escolaridad, clamamos por la aprobación, de una vez por todas, del proyecto de ley que establece la modalidad educativa de reingreso. La iniciativa se encuentra en su último trámite legislativo y busca dar marco legal y financiamiento estable a los establecimientos que ya trabajan con jóvenes que abandonaron el sistema escolar.

En Chile, hay más de 200.000 jóvenes fuera del sistema educativo. No son una estadística: son personas que necesitan una nueva oportunidad y que hoy dependen de proyectos frágiles, sin garantías de continuidad. Fundación Súmate trabaja con ellos a diario. Sabemos que es posible reabrir caminos educativos. Lo que falta es que el parlamento tramite con celeridad respaldarlo con esta ley.

Por eso hacemos un llamado directo a los parlamentarios de todos los sectores: en tiempos donde los acuerdos grandes parecen lejanos, existen causas concretas que pueden y deben avanzar. Esta es una de ellas. No requiere de cálculos ideológicos.

La educación no puede seguir siendo un privilegio para quienes logran mantenerse dentro del sistema. Debe ser un derecho garantizado también para quienes necesitan comenzar de nuevo. El nuevo Congreso tiene ante sí una responsabilidad clara: transformar este proyecto en ley. Y tiene la oportunidad de demostrar que, incluso en medio del ruido, es capaz de legislar para los que más lo necesitan.

Carola Gana

Directora ejecutiva de Fundación Súmate de Hogar de Cristo

Reducción de ministerios

Señor Director:

La propuesta de la UDI de fusionar 10 ministerios y reducirlos de 25 a 19 vuelve a abrir un debate necesario sobre la modernización del Estado. Entre las medidas planteadas se considera unificar Educación, Ciencias y Cultura, además de fusionar Interior con Segpres y Segegob. Chile posee más ministerios que el promedio de la OCDE y es uno de los países con más carteras ministeriales de América Latina, por lo que resulta razonable discutir fórmulas que permitan un Estado más eficiente y menos burocrático. Sin embargo, también cabe preguntarse si hoy existe el respaldo político y social necesario para avanzar en cambios que implicarán reorganización y posible reducción de personal.

Martin Álvarez

Pasante Fundación Para el Progreso

La IA industrial ya no es el futuro

Señor Director:

A fines de abril, se llevó a cabo la Hannover Messe 2026, la feria industrial más importante de Europa y la conclusión fue clara: la Inteligencia Artificial ya no es una promesa, es el nuevo estándar sobre el cual se está redefiniendo la industria.

Pero hay una diferencia clave entre hablar de IA y generar impacto con ella. En el mundo industrial, el valor no está en los modelos, sino en la ejecución. En la capacidad de llevar los datos al mundo físico: a las máquinas, a las líneas de producción y a la infraestructura crítica.

Para Chile y Sudamérica, esta transformación no es solo relevante: es estratégica. Nuestras industrias necesitan ser más competitivas, eficientes y sostenibles, mientras encaran brechas de talento y presión por resultados.

Pero hay algo que la tecnología por sí sola no puede hacer: reemplazar el criterio ni la colaboración; mucho menos el propósito. Está claro que la IA industrial ya está redefiniendo cómo operan las industrias. La pregunta que todas las organizaciones deben hacerse no es si la van a adoptar, sino quién lo va a hacer más rápido y mejor.

Eduardo Gorchs

CEO Siemens Sudamérica (sin Brasil)

Descentralización

Señor Director:

Chile enfrenta una contradicción evidente, las regiones generan gran parte de la riqueza nacional, pero las decisiones estratégicas siguen muy centralizadas en Santiago.

Este modelo es un freno para el crecimiento, la inversión y la innovación.

Mientras países desarrollados fortalecen sus regiones productivas, Chile continúa dependiendo de ministerios y burocracias alejadas de las realidades territoriales.

La descentralización moderna no significa debilitar al Estado, sino hacerlo más eficiente y cercano al desarrollo real. Las regiones deben tener más atribuciones en infraestructura, innovación, turismo, logística, formación técnica y atracción de inversiones.

La Región del Biobío, por ejemplo, posee capacidades industriales, portuarias, universitarias y energéticas que podrían convertirla en uno de los principales polos tecnológicos y productivos, si tuviera más autonomía y capacidad de decisión.

Ningún país desarrollado crece administrando todo desde una sola ciudad.

Chile necesita una descentralización responsable, técnica y productiva, donde las regiones dejen de ser ejecutoras de decisiones tomadas a cientos de kilómetros de distancia. Partamos por definir el Estado descentralizado que queremos.

Jorge Porter Taschkewitz